

El canto del grillo

Érase una vez un indio que abandonó la reserva y fue a visitar a un hombre blanco al que le unía una vieja amistad. Una ciudad grande, con todo ese ruido, esos coches y tantas personas que tienen todas tanta prisa, era algo nuevo y desconcertante para el indio.

El piel roja y el rostro pálido paseaban por la calle cuando, de repente, el indio le dio un ligero toque a su amigo en el hombro y le dijo:

–¡Párate un momento! ¿Oyes lo que yo estoy oyendo?

El hombre blanco contestó:

–Lo único que oigo es el claxon de los coches y el traqueteo de los autobuses. Y también las voces y el ruido de los pasos de los hombres. ¿Qué es lo que te ha llamado la atención?

–Ninguna de esas cosas. Oigo que en los alrededores hay un grillo cantando.



El hombre blanco aguzó el oído. Después sacudió la cabeza.

–Te estás equivocando, amigo –dijo–. Aquí no hay grillos. Además, aunque hubiese un grillo por aquí, en alguna parte, sería imposible oír su canto con todo este ruido de fondo.

El indio dio unos cuantos pasos. Se quedó parado ante la pared de una casa. Por esa pared crecía una vid silvestre. Corrió unas hojas hacia un lado, y ¡vaya asombro para el hombre blanco! Allí había, en efecto, un grillo, que cantaba con todas sus fuerzas. Y, cuando el hombre blanco vio el grillo, también pudo percibir el sonido que emitía.

Siguieron andando, y después de un rato dijo el hombre blanco:

–Está claro que eras tú quien podía oír el grillo. Tu oído está mucho mejor entrenado que el mío. Además, los indios tienen el oído más desarrollado que los blancos.

El indio sonrió, negó con la cabeza y respondió:

–Te equivocas, amigo. El oído de un indio no es mejor ni peor que el de un blanco. Atiende, que te lo voy a demostrar.

Metió la mano en el bolsillo, sacó una moneda de 50 céntimos y la dejó caer sobre la acera.

La moneda tintineó al chocar con el asfalto, y las personas que se encontraban a varios metros de los dos amigos se apercibieron del sonido y miraron hacia todos los lados. Finalmente, uno la encontró, la recogió y se la guardó. Después siguió andando.

–¿Ves? –dijo el indio–. El tintineo de la moneda no era un sonido más fuerte que el canto del grillo, y a pesar de ello lo han oído muchas mujeres y hombres blancos y se han dado la vuelta al instante, mientras que el canto del grillo nadie lo oyó más que yo. No es cierto que el oído de los indios sea mejor que el de los blancos. Es simplemente que cada uno oye bien solo aquello a lo que está acostumbrado a atender.

FREDERIK HETMANN
Historia de pieles rojas

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Quién oyó primero al grillo?
- ¿Qué pensó el hombre blanco al ver al grillo?
- ¿Cuándo oyó el hombre blanco al grillo?
- ¿De dónde venía el indio?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Por qué oyó el indio al grillo?
 - Porque los indios tienen un oído más entrenado.
 - Porque los indios están habituados a cazar grillos en su tribu.
 - Porque los indios están habituados a percibir los ruidos de la naturaleza.
- ¿Por qué oyeron los transeúntes la moneda?
 - Porque era de plata.
 - Porque les interesaba el dinero.
 - Porque no había ruido de fondo.

3. ¿Estás de acuerdo con la conclusión del piel roja? Escribe algún ejemplo que demuestre tu opinión.

4. Haz una lista con los seis ruidos que más te molesten y los seis sonidos que más te agraden. ¿Dónde es más fácil escuchar los sonidos agradables? ¿Y los ruidos desagradables?

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Ordena las siguientes palabras en dos familias distintas.

Si dudas, utiliza el diccionario.

- | | | | |
|-------------|------------|-------------|---------------|
| • resonar | • sonido | • consentir | • sentido |
| • disonante | • disentir | • presentir | • supersónico |

Familia de *sentir*

Familia de *sonar*

- Escribe cuatro oraciones en las que aparezcan cuatro palabras de las familias anteriores.

Ejemplo → El agua **resonaba** en el interior de la cueva.

SINONIMIA

6. Sustituye cada palabra destacada por otra que tenga el mismo significado.

- | | | | |
|-------------|-------------|------------|----------|
| • detenerse | • abandonar | • percibir | • aguzar |
|-------------|-------------|------------|----------|

- El indio **dejó** la reserva para visitar a un amigo.
- El hombre blanco **afinó** el oído.
- Muchas personas **notaron** el ruido de la moneda.
- El indio se **paró** ante una pared.